

RUBIÓ

El término de Rubió se sitúa en el sector noreste de la comarca de la Anoia, al límite con el Bages.

El núcleo de Rubió, centro histórico y cabeza de municipio, se sitúa en la mitad sur del término, en una vertiente de la elevación (657 m) donde se alcanzan los restos del castillo de Rubió, y que comprende también la iglesia parroquial de Santa María y algunas residencias. En el sector meridional del término también localizamos el arrabal del Pla de Rubió y la antigua parroquia rural de Sant Pere d'Ardesa.

El territorio de Rubió es transitado por la carretera local BV-1037, que conduce al núcleo homónimo y a la que se accede a través de una bifurcación que sale de la carretera C-1412 que une Calaf con la autovía Lleida-Barcelona (A-2).

Castillo de Rubió

Las ruinas del castillo de Rubió presiden, junto con la iglesia, el pequeño núcleo de Rubió. Estos restos actualmente se encuentran dentro del jardín privado de una vivienda.

La primera noticia documental del término de Rubió se localiza en 1065, cuando en la escritura de venta del castillo de Copons, efectuada por el obispo de Osona, Guillem de Balsareny (1046-1076), a los condes de Barcelona, es mencionado como uno de los límites de la fortaleza (*ab oriente in termino Rubiano*). Poco después (1069) el castillo de *Rubione* aparece en una carta de donación de un alodio situado en el término de Miralles. En el siglo XII se documenta la familia Rubió, vinculada a la castellanía de la fortificación. En el año 1198 se hallaba bajo la posesión de Pere Bertran de Rubió, hijo de Berenguer d'Ollers, según consta en una concordia en-

tre él y el monasterio de Santes Creus por el honor de Rubió, que su padre había vendido al monasterio en el año 1171.

Se desconocen los avatares históricos del castillo durante el siglo XIII, como también el mecanismo de cesión a la familia Castellolí, bajo cuyo dominio se documenta a partir de 1317.

Del castillo de Rubió solo pervive la mitad del perímetro de una torre circular, hasta la altura de la primera bóveda, y un conjunto de muros semiderruidos que delimitan su perímetro. Si nos remitimos a la estructura y el aparejo de la torre, con bloques irregulares y solo desbastados, se podría establecer una datación en torno al siglo XI.

Texto y fotos: MNJ

Restos del castillo



Detalle de uno de los muros



Bibliografía

ALMERICH I SELLARÈS, L., 1947, p. 82; BARTROLÍ SIMÓ, P., 2004, p. 55; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 366-374; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 486; DURAN CANYAMERES, F., 1914, p. 67; ESTRADA I

PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 142; FORT I COGUL, E., 1972, p. 66; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1955-1960, p. 377; MIQUEL I ROSELL, F., 1945-1947, I, p. 305; PONS I GURI, J. M., 1963-1964, p. 450; UDINA I MARTORELL, F., 1947, p. 357.

Iglesia de Santa Maria

LA IGLESIA DE SANTA MARIA DE RUBIÓ —que antiguamente formaba parte del antiguo término del castillo homónimo— es mencionada en una lista de parroquias del obispado de Vic datada entre los años 1025 y 1050 en la que figura como 'Rubiono'. Años más tarde, en 1082, Bernat Ramon dejaba en su testamento 10 onzas de oro para la iglesia de Santa Maria de Rubió.

Entre los años 1985 y 1986 la Diputación de Barcelona llevó a cabo una importante campaña de restauración y embellecimiento del conjunto. En este sentido, la excavación arqueológica efectuada como fase preliminar a dichos trabajos, permitió fijar la cronología del templo actual hacia el año 1300, puesto que aparecieron materiales fechados en torno a este momento, básicamente cerámica procedente de Cabrera d'Anoia y monedas acuñadas durante el reinado de Jaime I, a lo que cabe añadir la aparición del escudo con un castillo de tres torres de la familia Castellolí en las ménsulas sobre las que se apoyan las tracerías de las bóvedas del templo.

Asimismo, las excavaciones arqueológicas pusieron al descubierto los vestigios de un templo anterior, de nave única, cuya construcción puede situarse en el siglo XI. El

descubrimiento de las ruinas de las paredes laterales de una parte del aula, que en la cara interior presentaba los estribos de un arco fajón, certificó que el edificio se cubría originalmente con bóveda y se constató también que sus muros fueron levantados con sillares y su suelo pavimentado con tierra batida. Es posible que el templo románico continuara en uso hasta un momento avanzado de las obras de la fábrica actual, construida sobre los vestigios preexistentes, y que el allanamiento del área interior del edificio gótico causara la pérdida de la cabecera de la construcción anterior.

El portal de la fachada sur presenta una estructura sencilla y se articula mediante un arco de medio punto adovelado, con un bordón en el intradós que es extradado con una arquivolta que se cierra con la imposta. A pesar de su tipología románica, el portal debe adscribirse a la renovación del templo efectuada en torno al 1300.

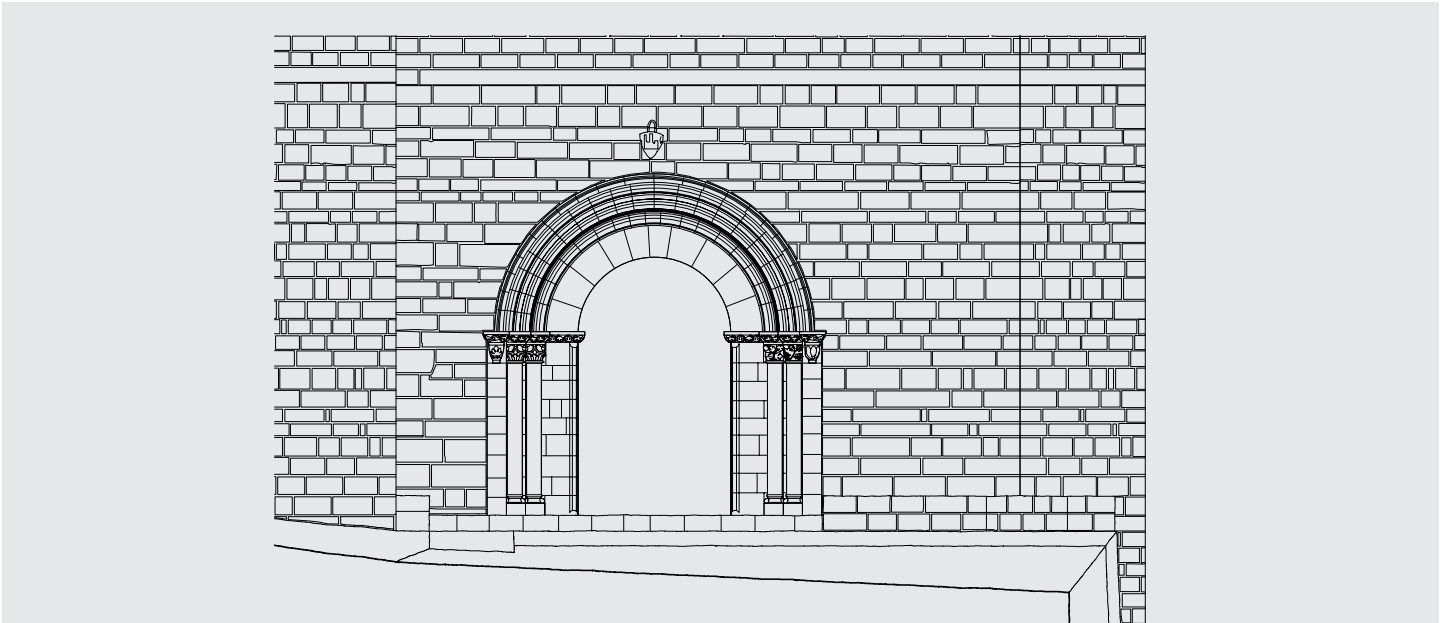
Sin embargo, el elemento más relevante del conjunto es la portada situada en la fachada norte. Se compone de tres arquivoltas en degradación que enmarcan un arco interno de medio punto adovelado. El arco interior apoya encima de una línea de imposta, mientras que la arquivolta exterior y las dos

Portada norte



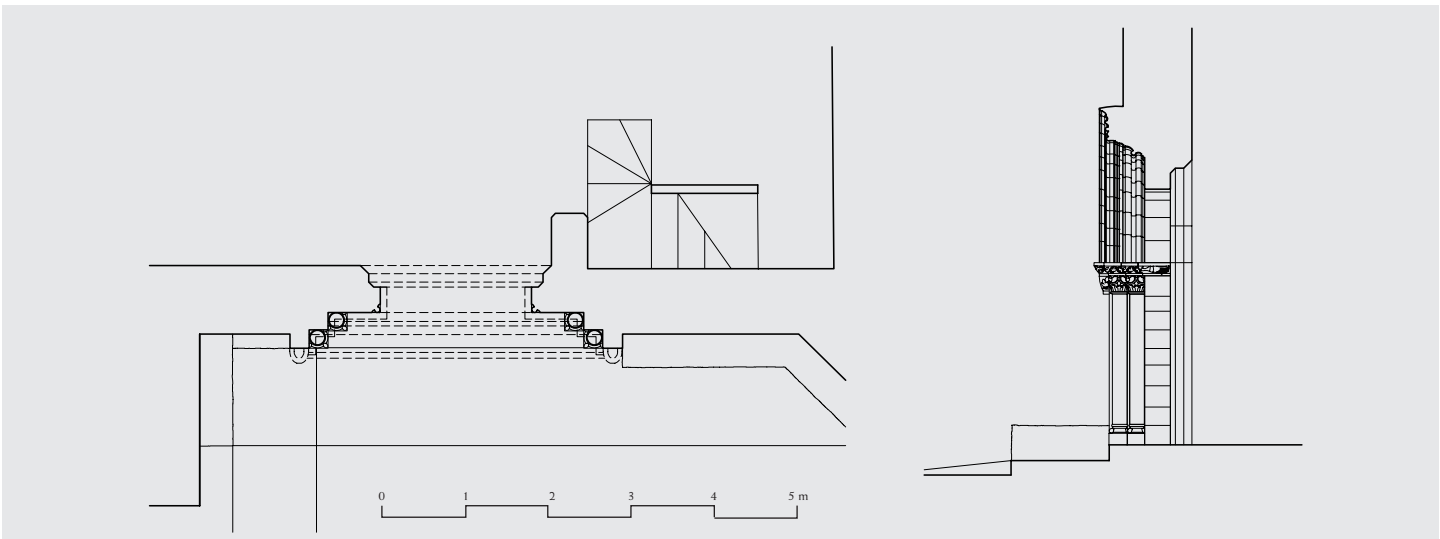
Detalle de la portada norte





Alzado de la portada

Planta y sección de la portada



centrales lo hacen sobre una ménsula y dos capiteles respectivamente. La imposta discurre por el montante a modo de friso y continúa en el ábaco de los capiteles y las ménsulas, y presenta una decoración floral de tradición románica, con tallos ondulados que se enrollan y envuelven tres folíolos en la parte izquierda y cuatro en la derecha. En el montante interno izquierdo de la puerta hallamos el único elemento figurativo de la imposta, un pavo real que extiende su cuerpo para adaptarse al marco arquitectónico.

Por otro lado, los capiteles presentan una decoración esencialmente vegetal. Así, los dos del lado izquierdo se componen de dos registros: en el superior hallamos unas hojas envueltas por una cenefa perlada que dibuja semicírculos, entre las uniones de los cuales cuelgan frutos, mientras que el

registro inferior está decorado mediante palmas con folíolos abiertos en forma de abanico que alternan dos medidas distintas. En el lado derecho de la puerta, el capitel interno cubre su superficie con hojas de parra que surgen de dos tallos, mientras que en el ángulo central superior se acomoda una imagen de fisonomía canina. Del mismo modo, el capitel externo se decora con dos tallos de los que surgen tres folíolos cuantiosamente nervados, mientras que el ángulo es ocupado por otra faz de rasgos animalísticos.

Las ménsulas que sustentan la arquivolta exterior están decoradas con tres grandes hojas de higuera, de cuyo tallo surge un florón en la base y, la derecha, con tres hojas con forma de corazón, de dos folíolos las laterales y de cuatro la central

Finalmente, en la clave del extradós de la arquivolta externa reaparece el escudo de la familia Castellolí, señores del castillo de Rubió durante el primero cuarto del siglo XIV.

A pesar de que se tradicionalmente se ha considerado que la puerta norte podría ser un elemento reaprovechado de la iglesia anterior, el estudio de las estructuras de la iglesia románica primitiva reveló que dicho portal es contemporáneo al edificio actual, aunque, en efecto, combina elementos de tradición románica (cimacios, línea de imposta y ábacos) quizás reaprovechados del templo precedente, con capiteles de factura gótica.

Texto y fotos: MNJ - Planos: MTM

Bibliografía

ASARTA FERRAZ, F. J., 1991, pp. 37-44; BARTROLÍ SIMÓ, P., 2004, p. 55; CASTELLÀ I RAICH, G., 1933b, pp. 3-5; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 487-489; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, pp. 191-192; GONZÁLEZ I MORENO-NAVARRO, A. *et alii*, 1990, pp. 251-260; JUAN I VERDEJO, M. *et alii*, 1991, pp. 44-49; LACUESTA CONTRERAS, R., 2000, CD086; LACUESTA CONTRERAS, R. *et alii*, 1998b, pp. 62-66; LÓPEZ MULLOR, A. *et alii*, 2007a, p. 191; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, p. 295.

Iglesia de Sant Pere d'Ardesa

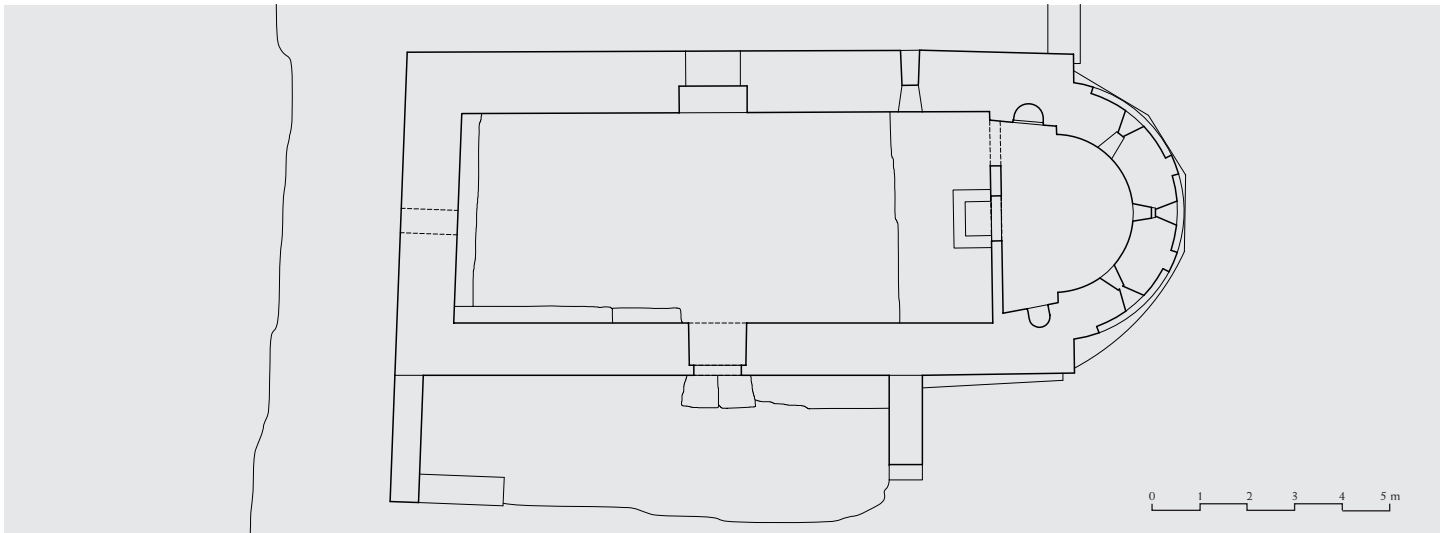
LA CAPILLA DE SANT PERE D'ARDESA se sitúa en la zona meridional del término de Rubió, bajo el Puig de Sant Miquel, de 734 m. de altitud. En origen, esta sencilla capilla formaba parte del antiguo término del castillo de Ardesa, y documenta por primera vez el año 989 en una venta hecha por un personaje de nombre Sala de un alodio en el castillo de Òdena al obispo de la Seu d'Urgell. El templo figura de nuevo en el testamento sacramental de Bernat Ramon (1082), el cual le dejó 10 onzas de oro a la iglesia de Sant Pere. La iglesia fue consagrada y dotada nuevamente en

el año 1192. Aunque no se conserva el pergamino original, conocemos este dato gracias a las notas documentales que publicó mosén Joan Segura en 1894, que afirmó que vio en Copons el pergamino mutilado, el cual, según Ordeig, debió ser destruido en 1936. A mediados del siglo XIV perdió su condición de parroquia y se convirtió en sufragánea de la iglesia de Santa Maria de Rubió.

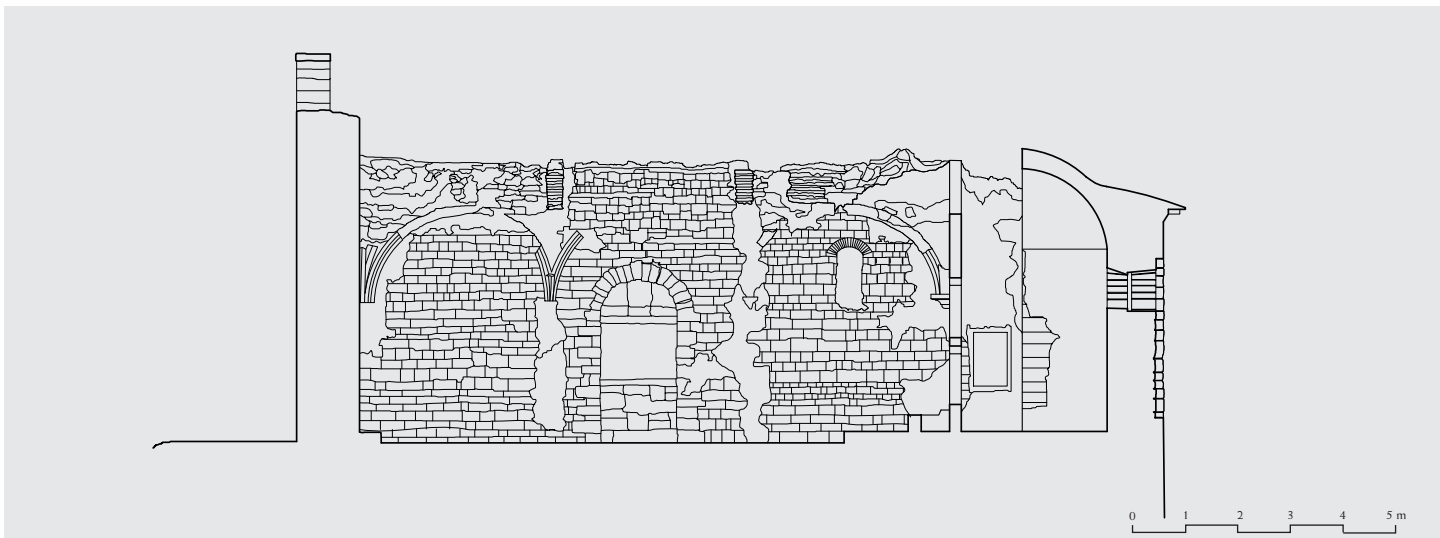
La iglesia fue objeto de diversas intervenciones en época moderna. Según una carta de finales del siglo XIX, el obispo de Vic cedió sus derechos a Josep A. Nicolau a condición de que



Ábside



Planta

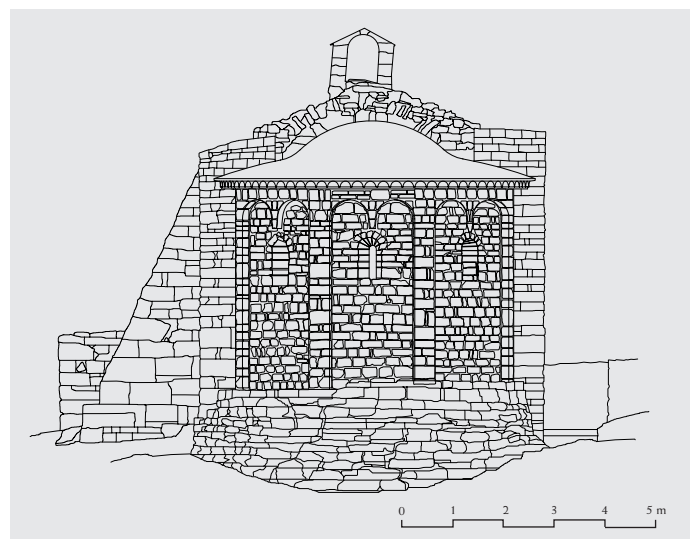


Sección longitudinal

se hiciera cargo de la reconstrucción del edificio y mantuviera el uso público de la iglesia. Algunos años más tarde, en 1936, se hundió la bóveda del templo.

Sant Pere d'Ardesa consta de una sola nave rematada por un ábside semicircular precedido de unos resaltes que forman la degradación con la nave. Parece que en época moderna se modificaron los paramentos interiores y fue alterada la disposición primitiva (se tapió el ábside con un tabique y se adelantó el presbiterio, delimitando su espacio mediante un escalón). Actualmente la nave no presenta cubierta y tan solo quedan en pie los vestigios de una cubierta moderna con bóveda de ladrillos. La bóveda del ábside se conserva recubierta de yeso y se refuerza con nervaduras. Es posible que oculte la bóveda primitiva, que habría sido resuelta con cuarto de esfera.

En el exterior, la cabecera está decorada por tres series de dobles arcuaciones enmarcadas por lesenas. A ello hay



Alzado este

que añadir la presencia de tres vanos, que junto con los dos abiertos en los muros norte y sur constituyen la única fuente de iluminación del templo. Se accedía al interior mediante una puerta, con arco adovelado y arquivolta, practicada en el muro norte, pero que actualmente se encuentra cegada. Esta puerta original fue reemplazada por otra abierta en el muro sur que también presenta un arco de medio punto adovelado. El frontispicio está decorado por un campanario de espadaña de factura moderna, bajo el cual hallamos un pequeño vano.

Las características descritas de la iglesia de Sant Pere d'Ardesa y especialmente la morfología del aparejo, permiten distinguir dos etapas constructivas: a la primera campaña debe adscribirse la construcción del ábside, fechable hacia

la mitad del siglo XI. En una segunda fase, a finales del siglo XII, se llevó a cabo una importante renovación en la nave del edificio.

Texto y fotos: MNJ - Planos: MTM

Bibliografía

BARTROLÍ SIMÓ, P., 2004, pp. 62-65; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 366-368; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 489-490; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, pp. 192-193; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, III, p. 248, doc. 424; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, p. 295; PLADEVALL I FONT, A., 1974g; PLADEVALL I FONT, A., 1976a, p. 56.